

# Discurso de la servidumbre voluntaria

Étienne de La Boétie

«La primera razón de la servidumbre voluntaria es la costumbre; es la costumbre la que consigue hacernos tragar sin repugnancia su amargo veneno.»

Estas frases fueron escritas en el siglo XVI, por Étienne de La Boétie, joven magistrado del Parlamento de Burdeos y amigo íntimo de Michel de Montaigne, en el que podemos considerar como el texto fundacional de la crítica antiautoritaria sobre el poder.

Más allá de la controversia sobre su fecha exacta de redacción y publicación, *El discurso de la servidumbre voluntaria*, también conocido como el *Contra uno*, interpela a cada época sobre las relaciones sociales que sostienen la dominación.

En palabras de Clastres, «La Boétie es, en realidad, el fundador desconocido de la antropología del hombre de las sociedades divididas. Con tres siglos de anticipación anuncia la empresa de un Nietzsche —más que la de un Marx— al reflexionar sobre la degradación y la alienación».

Con esta reedición, en la que aportamos varios trabajos en torno a *El discurso...*, ofrecemos una lectura indispensable para identificar la tensión entre libertad y poder, reanudando así la consigna laboetiana de «resolveos a no ser esclavos y seréis libres», cuya pugna se sitúa actualmente en el intrincado terreno de las mediaciones sociales. Porque la intención de esta publicación no es la de editar un clásico, sino la de preguntarse: ¿Quién es hoy el *uno*? ¿Cómo será el próximo *tragapueblos*?



224 págs

Colección Libèl·lula

ISBN 978-84-92559-73-2

15 €



**ÉTIENNE DE LA BOÉTIE** (1530-1563), . Escritor francés y humanista, cursó estudios de derecho en la Université d Orléans. Su interés temprano por los clásicos griegos le llevó a traducir a Jenofonte y Plutarco. Tras participar en las negociaciones por la paz civil en las guerras de religión del siglo XVI, escribió *Mémoire sur la pacification des troubles*. Sin embargo, es gracias al ímpetu hugonote que conocemos hoy su primera y principal obra, El discurso de la servidumbre voluntaria o el *Contra uno*, manuscrito que fascinó a Michel de Montaigne. Ambos trabaron una férrea amistad que trascendería la muerte de La Boétie, convirtiéndose Montaigne en su albacea accidental. La Boétie fue servidor voluntario del orden público, y podría ser considerado precursor intelectual del pensamiento libertario. Murió a causa de la peste en la comuna de Germignan.

